



Nota especial de coyuntura

“Resultados electorales del 26S: Sorpresas te da la vida...”

Por:

Carlos de Sousa

El 26 de septiembre se celebraron las elecciones parlamentarias, con un resultado que fue mejor de lo esperado para la oposición, aunque a favor del chavismo por mayoría de diputados.

Luego de varios anuncios parciales, el CNE anunció el lunes 27 de septiembre los resultados de los comicios: con una abstención a nivel nacional de 33,5%, se eligieron 98 diputados para el PSUV, 65 diputados para la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), y 2 para el PPT. En resumen, 98 diputados para el PSUV y 67 para la oposición, si sumamos los del PPT.

Estos resultados son mucho mejor de lo esperado para la oposición, ya que basándonos en los estudios de agosto y septiembre de las principales encuestadoras del país, habíamos proyectado entre 50 y 55 diputados para la MUD en nuestro último *Informe de Perspectivas* y evidentemente, es un gran avance con respecto a la Asamblea Nacional elegida en 2005, en donde la oposición no tuvo ninguna participación por haberse retirado de las elecciones.

Los dos resultados más relevantes de estas elecciones son:

- El logro de mayoría de votos: la MUD obtuvo 5.312.293 votos lista validos (48,1%), mientras que el PSUV consiguió 5.399.574 (48,9%), y el PPT logró 330.260 (3,0%). Es decir, 51,1% para la oposición si añadimos al PPT y 48,9% para el oficialismo.
- El logro de más de un tercio de diputados opositores, con lo que se logrará aminorar considerablemente el paso al que avanza el proceso de reformas y aprobaciones de leyes a favor del proyecto socialista del



presidente Chávez, ya que para aprobar reformas constitucionales, o designar los principales funcionarios públicos como los miembros de la Corte Suprema, el Fiscal General, Defensor del Pueblo y las autoridades electorales se necesita la mayoría calificada (dos tercios).

Con estos resultados, la oposición logra un avance de cara a las elecciones presidenciales de 2012, además que se elimina el aura de imbatibilidad del presidente Chávez. Asimismo, se debe tomar en cuenta el hecho de que el presidente Chávez se lanzó en una agresiva campaña dándoles soporte a todos sus candidatos y utilizando abundantes recursos, mientras que la oposición realizó una campaña con un presupuesto bastante reducido. Debido a la sobre-representación de los estados menos poblados, en donde la popularidad del presidente suele ser mayor, el oficialismo logró mayoría de diputados a pesar de no contar con la mayoría de votos.

Sin embargo, una representación de la oposición cercana al 40% no será suficiente para cambiar la tónica de la política económica en una dirección más pro-mercado, o para revertir los pasos que ya se han dado hacia el proyecto socialista, ya que será muy difícil lograr la aprobación de proyectos de ley de iniciativa opositora.

Además, aun resta todo un trimestre con la actual estructura de la Asamblea Nacional, por lo que cabe la posibilidad de radicalizar la agenda en los próximos meses, aprobando un número de leyes que no serían fáciles de aprobar cuando entre en vigencia la nueva Asamblea. Tampoco se descarta la aprobación de una Ley Habilitante para el presidente Chávez y una reforma en el Reglamento de Interior y Debate que faculte la aprobación de leyes mediante mayoría simple.

Si adicionalmente tomamos en cuenta nuestras *Perspectivas* económicas para los próximos dos años, con unas tasas de crecimiento del PIB que a lo sumo llegarán al 2% anual, es evidente que al presidente no le será nada fácil recuperar la popularidad con la que contaba antes de la crisis económica, ya que a menos que se presente un escenario internacional con precios del crudo sobre los US\$100/b, (el precio justo según el ministro y presidente de Pdvsa Rafael Ramírez), cosa que resulta poco probable, el Ejecutivo no dispondrá de los suficientes ingresos fiscales para expandir el gasto agresivamente como en 2006 y recuperar su popularidad. Es claro que la manera de generar un crecimiento sostenido es a través de un cambio sustancial en la política económica. ¿Estará Chávez dispuesto?

